

sosiego

fotopoesía



© ROSA GÓMEZ
PHOTO & ART

Rosa Gómez &
Luis Cruz-Villalobos



HEBEL

sosiego

fotopoesía

Rosa Gómez &
Luis Cruz-Villalobos



HEBEL Ediciones
Arte-Sana | Poesía

SOSIEGO | fotopoesía
© Rosa Gómez (fotografías)
© Luis Cruz-Villalobos (poemas)

© HEBEL Ediciones
Colección Arte-Sana | Poesía
Santiago de Chile, 2014.

Las fotografías de esta obra tienen todos los derechos reservados:
© Rosa Gómez Photo & Art, 2014.

Los poemas de esta obra son parte del libro compilatorio:
Poemas del 12 al 14. © Luis Cruz-Villalobos, 2015.
Registro de Propiedad Intelectual N° 250.199. Santiago de Chile.

Fotografía de portada:
© Rosa Gómez (2014) "Camino de los Prodigios, Miranda del Castañar"

www.benditapoesia.webs.com

Qué es HEBEL. Es un sello editorial sin fines de lucro. Término hebreo que denota lo efímero, lo vano, lo pasajero, sopro leve que parte veloz. Así, este sello quiere ser un gesto de frágil permanencia de las palabras, en ediciones siempre preliminares, que se lanzan por el espacio y tiempo para hacer bien o simplemente para inquietar la vida, que siempre está en permanente devenir, en especial la de este "humus que mira el cielo".

A los/as que buscan sosiego

Este pequeño gran proyecto tiene como objetivo acercar al espectador la visión del mundo en imágenes puras, adentrándonos en el campo de los sueños, creando pequeñas historias o pensamientos que nos invitarán a imaginar mundos paralelos donde podemos perdernos por unos instantes. Descubrir y percibir a través de la imagen y la palabra, resultando un acercamiento a nuestro proceso emocional.

Sosiego, poesía-imagen, imagen-poesía es un libro proyecto de la fotógrafa Rosa Gómez y del poeta Luis Cruz-Villalobos, donde a través de la imagen y la palabra descubrimos un mundo de sensaciones y de emociones, dos mundos lejanos el de Rosa (La Alberca, España) y el de Luis Cruz-Villalobos (Santiago, Chile) lejanos en el espacio y cercanos en lo esencial: el mundo real e imaginario de los Paisajes Emocionales de Rosa, descritos y universalizados con la poética de Luis.

Los espacios como una exposición de Fotografía Emocional resultan en el libro una forma de aprender a mirar y, especialmente, a sentir, las sensaciones que de alguna manera sentirá el propio lector que quizá encuentre en este trabajo una forma especial de percibir paisajes y palabra. Este libro es un objeto lleno de luz propia, esa es la primera idea que tenemos al observar las fotografías: las imágenes irradiarán su luz, la palabra también registra la experiencia emotiva y sensorial del simple acto de abrir el libro y saber que allí habrá un encuentro, una memoria, un viaje o un espejo, aún en un idioma que nos resulta cercano.

Sosiego es un conjunto de fotografías y poemas ligados entre sí. Dos autores que pueden parecer distantes por su trabajo y su origen, pero que, sin querer y casi sin saberlo, parten de un único sentido. Una colección de imágenes de una gran fotógrafa acompañada por un gran poeta visual, cuyo resultado es la capacidad de demostrar cómo una imagen vale más que mil palabras y un poema puede ofrecer una gran imagen. Es decir, el libro en el que la imagen es poesía y la poesía es imagen.

Las imágenes de Rosa Gómez dialogan en perfecta sintonía con la poesía de Luis Cruz-Villalobos. Fotografías donde nada es lo que parece y donde la realidad aparente es sustituida por otra mucho más imaginativa y cercana.

Entre los muchos libros de fotografía que cada año nos ofrecen las editoriales y entre los muchos libros de poesía que se editan no abundan los libros "foto-poéticos". Este es precisamente lo que, en definitiva, quiero decir de la obra Sosiego, una obra de coautoría entre una fotógrafa y un poeta, que juntan imágenes y versos, surgidos de ellas, en un libro en perfecta sintonía de palabra e imagen, un proyecto que nace conjunto desde el momento mismo que se concibe.

La obra contiene 62 fotografías en color y sus respectivos poemas en un libro que tiene la factura y las calidades de un poemario, con las fotografías reproducidas que se hacen poesía y la poesía que se hace palabra en un espacio a veces real, a veces imaginario de los paisajes mágicos de la Sierra de Francia en Salamanca.

Con la obra fotográfica de Rosa y la poética de Luis podremos ir cada tarde por el camino que nos traza el sosiego de esta bendita tierra, por la fotografía clarificadora, descrita en la palabra pura de los versos

*Déjanos llevarte con nosotros
Por los valles y los montes
Junto a los ríos
Y bordeando los abismos
Déjanos guardarte en el corazón
Cuando viajemos
Por las fosas amargas
Que esta tierra nos depara.*

José Amador Martín Sánchez
Salamanca, España

SOSIEGO
fotopoesía

Fotopoesía: neologismo del autor que corresponde a la obra artística compuesta por una fotografía y un poema, donde uno de ambos es creado en referencia al otro. En el caso de esta obra, los poemas han sido escritos bajo la inspiración que cada fotografía seleccionada generó en el poeta.



'*Bryonia Dioica*' Nueza negra

Flor

Tú que cantas tan blanco
Tú que cantas tan leve
Visítame
En esta soledad tan ardua
Y dame tu beso
Tu luz amiga
Bésame la frente
Como madre
Y dame la mano
Como hermana
Tú que sabes alzarte
Desde el triste humus
Tú que miras
Al sol a la cara
Ven amiga dulce
Y cántame tu aroma sencillo
Para encontrar
Por fin
La paz anhelada.

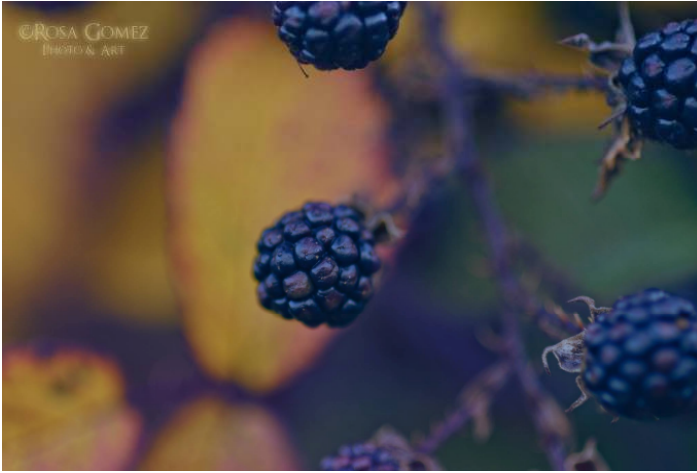


Brizna de hierba, gotas y luz.

Luz y vida

Enlazadas como en danza
Abrazadas con espera
Perseverante encuentro
Que no se rinde
Que no se cansa de sortear abismos

Luz y vida
Vengan a trenzar sus líneas
Sobre nuestras sombras
Y sobre nuestras muertes.



'*Rubus ulmifolius*' Zarzamora

El fruto del fruto

Nos colma de sus sabores
Nos colma de su néctar
De su fluir remoto y terso
Nos anima el paso
Y nos anuncia una vida más tierna

El fruto del fruto
Nos anida en sus brotes
Y besa nuestras entrañas
Como quien predice amor y calma
En medio de la pena
Como quien predice paz
Justo en la mitad de los naufragios.



'*Rubus ulmifolius*' Zarzamora

Los labios de los árboles

Han venido a consolarnos

Los labios de los árboles
Han traído de su savia

Los labios de los árboles
Nos cuentan sus historias

Los labios de los árboles
Cobijan como flama

Los labios de los árboles
Anuncian buen futuro

Los labios de los árboles
Nos besan con su calma.



Mogarraz

El otoño

También aprendió a cantar

Como buen aprendiz de los vientos
Se adiestró en las demoras

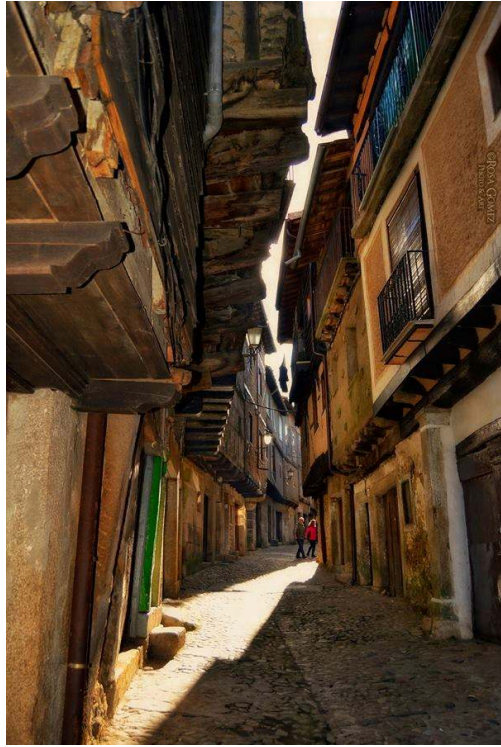
Practicó sus baladas
Como discípulo que corre

Dijo que era un novato
Mencionó que aún no tenía oficio

Sin embargo
Desde su humildad nos vació la pena

Nos colmó de plena luz
Con sus ojos amarillos y pardos

Nos dejó la piel
Llena de su tibio hermano sol.



Calle de Barrionuevo, La Alberca

Las callejuelas

Cómplices y amigas
Nos encaminan al encuentro

Nos toman de la mano
Como si niños pequeños
Aún fuésemos

Nosotros gozosos
Y sin resistirnos
Nos dejamos guiar al abrazo.



Picaporte, Herquijuela de Sierra

Ven
Acércate
Golpea mi puerta
No lo dudes
Yo abriré sonriente
Pues te esperaba
Yo abriré sonriente
No lo dudes
Golpea mi puerta
Acércate
Ven.



La Alberca vista desde los Canteros

Cercano el verdor

Lejana la dura nostalgia

Cercana la luz

Lejana la áspera tiniebla

Cercana la caricia

Lejano el gris desgarró

Cercano el brote

Lejano el lento lamento.



Nogal de los prados de La Alberca

Manos pardas

Que construyen el mundo

Manos tiernas

Repletas de historias

Manos viejas

Que sostienen la tierra

Manos dulces

Que anidan el humus

Manos sabias

Que se elevan y cantan

Manos amables

Que cimentan la vida.



Solano de La Alberca

En la noche

También las palabras
Vienen a abrazarnos
Y como pequeñas luces
Se alzan y expanden
Se trenzan
Y dibujan paisajes
Narraciones vividas
Que saben sostenerse a sí mismas
Como antiguos y firmes muros
De milenarias piedras.



Nava de Francia

Hay soledades

Que no duelen
Que no manchan
Que no angustian

Soledades claras
Dulces y diminutas

Soledades
De dar ritmo a las horas
De sosiego y descanso
De paz y almendras
De aire y recuerdos.



Peña de Francia

La inmensidad

Nos susurra al oído
Desde antaño
Que hay algo más allá
Un silbo eterno
Que quiere acogernos
Como el abrazo
De una tierna madre.



Castillo Reserva de la Biosfera, San Martín del Castañar

El ojo de las piedras

Mira muy lejos
Allá
Donde el cielo
Besa en la boca
A la tierra
Allá
En ese encuentro
Pardo y celeste
Que hemos llamado
Simplemente horizonte.



Ventana de La Alberca

La música

Así como la luz
No puede ser cautivada
Siempre quiere viajar
Salir por las ventanas
Y palpitar entre la gente
Acariciar los rostros
Acariciar las manos
Para que el paso
No sea tan arduo
Para que la noche
No sea tan larga.

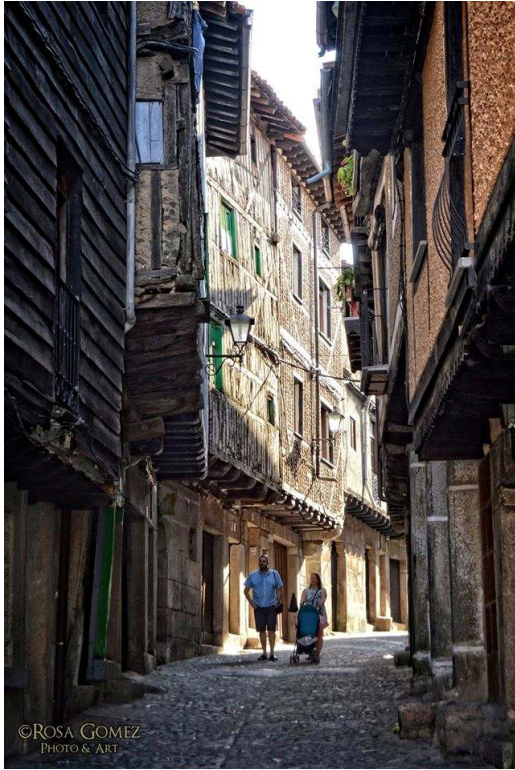


Cepeda

El éxtasis del color

No tiene nombre posible
No hay palabra
Que alcance a contener su son

El éxtasis del color
Viene
Remonta el vuelo
Cual golondrina inmensa
Planea y baja hasta la tierra
Nos roza los ojos y el pecho
Y así
Nos salva.



Calle de Barrionuevo, La Alberca

El amor

También tiene sus formas
Sus texturas
Sus paseos y miradas
Sabe detenerse
Esperar
Guardar silencio
Y arrullar cuando es requerido
Da pasos exactos
Ni cortos ni largos
Y avanza al ritmo
Del corazón que lo necesita.



Tren Cairo-Luxor

Dónde nos lleva

El tren de la vida
Sino al fin
Al tiempo y espacio cero
Donde todos nos hermanamos
En un salto diáfano
A la posibilidad radical
Del fin de nuestras posibilidades.



Castillo de la Reserva de la Biosfera,
San Martín del Castañar

Solo te pido agua

Solo te pido blancas flores

Nada más te pido

Ven

Alimenta mi espera

Sacia mi vida

Con esta simple limosna

Nada más te pido

Solo agua

Solo flores blancas.



Cepeda

Ver más allá
A través de las antiguas puertas
No quedarse allí
Atrapado en la misma mirada
No quedarse esclavo
De una memoria que se sueña igual
Pero que siempre es otra.



'*Sedum hirsutum*'

Diminuta la vida

Y pertinaz
Obstinada como ninguna

Diminuta
Pero invencible en su salto
En su deambular por el humus
En su logro
En medio de los infiernos
O los paraísos.



Iglesia Nuestra Señora de la Asunción, La Alberca

Dónde vas

Belleza
Por qué camino
Por qué cielo
Por qué niebla
Dónde puedo seguirte
Cuál es tu hogar
Tu sitio predilecto
Qué prisa es esa que llevas
Qué calma
Responde
Belleza
Que no quiero perderte
Sino seguir tu camino
Al ritmo de tu luz
Y de tu bruma.



Castillo Reserva de la Biosfera, San Martín del Castañar

Sosiego

Vienes a nosotros desde el cielo
Eres su abrazo
Su regazo gratuito
Que nos colma como aire
Que nos anima y nos alza

Sosiego
Déjanos llevarte con nosotros
Por los valles y los montes
Junto a los ríos
Y bordeando los abismos
Déjanos guardarte en el corazón
Cuando viajemos
Por las fosas amargas
Que esta tierra nos depara.



Candil de la hornacina del osario de las Ánimas Benditas, La Alberca

Pequeña flama

Humilde

Mansa

No dudes

Que puedes entibiar el invierno
Y hacer arder los bosques del espanto.



La Alberca desde los Canteros

En medio del frío

Aún pueden caminar los arboles
Pues
Ellos nos hablan de batallas ganadas
Nos anuncian el descanso
Y nos invitan al silencio
Nos anuncian el descanso
Ellos nos hablan de batallas ganadas
Pues
Aún pueden caminar los arboles
En medio del frío.



Orilla del río Batuecas

Las raíces nos llevan a ti
Y de ti emergen las raíces

Las raíces saben a ti
Y de ti sacan sus sabores las raíces

Las raíces hablan de ti
Y de ti nos narran leyendas las raíces

Las raíces nos piden de ti
Y de ti nos nutren también las raíces

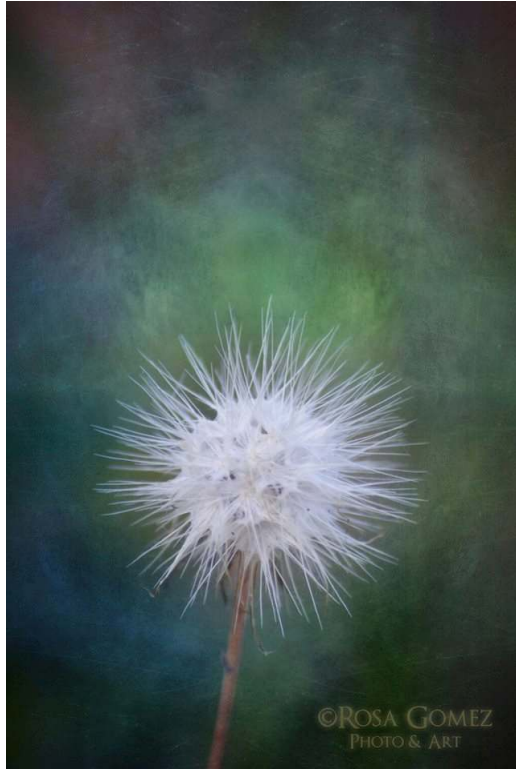
Las raíces nos callan de ti
Y de ti nos hablan en silencio las raíces.



Castaños de los Prados, La Alberca

Ensamblés de memorias

Telodendria que se alza
Aparente caos que sostiene
Todo el sentido
Fractales de coherencia
Que se repiten
Y se vuelven a repetir
Pero singulares
Siempre otros
Siempre nuevos
Como juego impredecible
De la vida
Y la entrelazada libertad.



'Tragopogon'

La belleza

Sabe expandirse
Sabe donarse sin distinción
Vuela por los siente vientos
Y no elige costa ni monte
No tiene recóndito edén
Es urbana y rural
Sombria e impúdica
Silente y melodiosa
Tierna y abrupta
Así la belleza
Se expande sin par.



'*Chamaemelum nobile*' camomila o manzanilla

Las flores saben rezar

Con sus pétalos juntos
Y sus ojos mirando a los cielos
Piden y dan su gratitud
Por el aire y el agua
Las abejas y la luz
Luego guardan silencio
Y esperan que amanezca
Con otro rezo de su tierna religión.



'Gladiolus palustris'

El instante de tu existir

Es pleno

Nada que quitar

Nada que añadir

El instante de tu vivir

Es completo

Nada que perder

Nada que buscar

Solo te abres de par en par

Y respiras al sol

Nada más

Nada menos

Dándote plenamente

En tu vivir.



'Papaver' amapola

Llévame a soñar contigo

Un mundo distinto

Con tus colores

Con tu simpleza

Llévame

Lejos del dolor

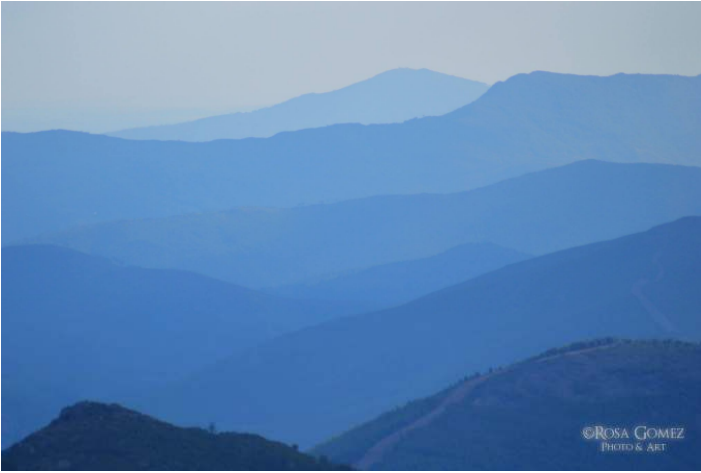
Que a veces no tiene

El menor sentido

Llévame en tus alas

Silenciosas y pobres

Como una de tus semillas.



Montañas azules desde el Portillo en La Albera

Horizonte

Por qué no te cansas de aparecer
De extenderte más allá

Te encuentro
Y brotas nuevo
Nunca paras de emerger
Nunca te detienes de brotar

Y yo sigo
Uno tras otro
Y siempre tú
Allí
Nuevo
Desafiante
Nombrándome abierto
Llamándome peregrino.



'*Sisymbrium officinale*'

Juntos

Juntos vinimos
Juntos partiremos

Juntos y distantes

Desconocidos y nuevos
Propios y mutuos

Perdidos y encontrados
Amados y distintos

Pero juntos
Así vinimos
Y así partiremos.



Mujeres albercanas

Nuestras manos cansadas

Ya después de una vida
Que ha sido imperiosa
Siguen creando el amor
La amistad
Y la dicha de la llegada

Los años no se acumulan
Siguen su curso
Y solo nuestro tejido de historias
Logra contener lo que somos
Como relato polifónico
Que se esboza
Como textura de vida
De diálogos y nostalgias que van.



'Myositis' No me olvides

En la noche oscura

Algunas flores pequeñitas
Salen a caminar de la mano
Y le enseñan el camino
A los niños que se han perdido
Y aún no encuentran
El sendero al hogar

También le cantan canciones
A los hombres que vuelven
De guerras y batallas sangrientas
Para que no olviden que aún
En medio de este mundo
Algo queda de ternura

Las mujeres grandes y pequeñas
También reciben los dones
De estas doncellas nocturnas
Y por las noches oyen sus consejos
Para la felicidad y la aventura
Para la dicha y sanidad del dolor.



Bosque de los Espejos, Sequeros

Las puertas

A veces se cierran
Y no dejan pasar sino los fantasmas
Nos atrapan y nos anuncian
Una soledad inminente
Pero el misterio
También sabe hacer lo suyo
El misterio paso a paso
Poco a poco
Abre las puertas
Y deja pasar la esperanza.



Mujer en su balcón, Garcibuey

Se puede sonreír de mil formas

Se puede sonreír como flor

Como abuela

Como balcón iluminado

Como maderas

Como verde vegetal

Como trabajo de artesano

Como día

Como luz de alborada

Como arrebol

Como mujer que aguarda la luz.



Garcibuey

a R.M.G.G.

Entre el símbolo y la ventana

Ha nacido una amistad
Remota y palpitante
Una amistad niña
Sencilla y melancólica
Una amistad alimentada
Por la belleza rebotante del mundo
Una amistad que camina
A paso lento y veloz
Por la vida.



Mogarraz

Banderas de una paz

Más sencilla que el pan
Y tan honda
Como la calma de las flores
Flameantes al viento
Expandiendo toda la luz
Que logran
Reflejar en sus pechos

Banderas de una alegría
Más sencilla que el vino
Y tan honda
Como la frescura de las flores
Flameantes al sol
Expandiendo todo el aroma
Que logran
Contener en sus frentes.



Celebración de la Pascua, La Alberca

La liturgia del sosiego

No tiene templo

Todo el mundo
Todo tiempo y espacio
Es su lugar definido

La liturgia del sosiego
No puede profanarse

Pues no tiene sitio
Donde no pueda aparecer

No tiene espacio sagrado
Que le resulte único

La liturgia del sosiego
Se asoma como juego de niños

Alza el vuelo
En cualquier tiempo y lugar.



Velando al Santísimo, La Alberca

La ventana vence a la oscuridad
La oscuridad vence a la ventana
La ventana y la oscuridad se abrazan
La oscuridad y la ventana se van
La ventana y la oscuridad dejan pasar
El milagro de la perpetua luz.



Peña de Francia desde la dehesa

Las nubes saben el camino

Del retorno a casa
Conocen la ruta de los vientos
Que nos transportan al lugar
Donde sabemos quienes somos
Al sitio exacto
Donde está el origen
El nido recóndito del amor.



Cerezos en flor, Sotoserrano

Blanca es la comunidad

De los puros
De los pobres
De los hambrientos del justo pan
De los sedientos del agua humilde

Blanca es la comunidad
De las bellezas
De las hermanas del son
De las misericordiosas y sonrientes
De las calmadas que vislumbran el mar

Blanca es la comunidad
De los que esperan la luz
Más allá de la noche más honda.



Cerezos en flor, Sotoserrano

El viento es amigo del polen

Es amigo de la fecundación silenciosa
Es amigo del florecer aromático de la vida
Y corre por los paisajes
Cantando su canto sutil y potente
Desde donde se funda el paso
Del espacio habitado por el verdor
Y por la creciente claridad.



Castillo de Miranda del Castañar

Los cimientos de las fuentes

Los muros del descanso
La fortaleza de la dulce memoria
Las ventanas del andar
Los techos de la sorpresa

Ensamblados en uno
Pueden ser la habitación
De nuestra paz.



Dehesa salmantina, Carrascal de Huebra

Galopa la vida sobre sí misma

Galopa desprovista de plan
Galopa como perdida en la alegría
Galopa como extasiada de más allá

Y el cielo y el verdor
Saben seguirle el paso
Como amigos eternos
De su pleno galopar.



El puente de la Dehesa, Arroyo de El Coso, Cepeda

El curso de las aguas
Me cuenta una historia
Que no logro entender
Pero mi corazón la oye
Y se desdibuja
En danzarina armonía.



'*Prunus dulcis*', flor del almendro, Sotoserrano

Nocturna luminiscencia

Ven a mi cuarto
Y bésame el miedo
Para tornarlo mariposa blanca.



'*Prunus dulcis*', flor del almendro, Sotoserrano

El amor nunca está solo

Siempre camina
De la mano con otros
Avanza con paso seguro
Y abraza por doquier
A cualquiera
Sin importar el motivo

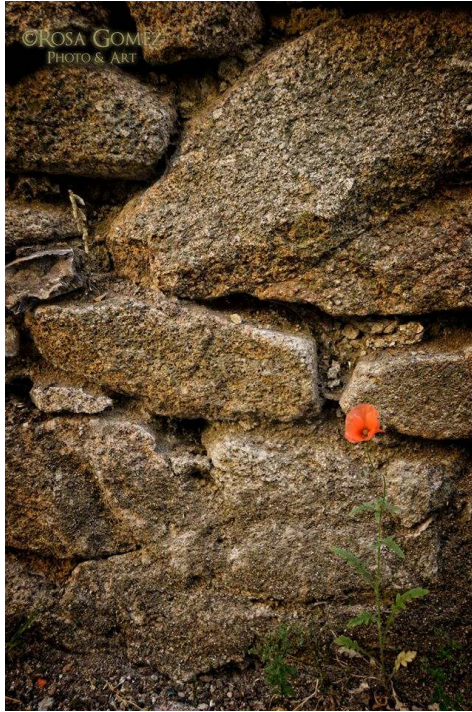
El amor nunca está solo
Camina en caravana
Y avanza en multitud
No anónima
No desconocida
Sino en familia
En clara amistad
En comunión de hombros
Y corazones.



'*Acacia dealbata*', mimosa o aromo, Madroñal

Infancia

Hogar
Cobijo
Espacio de la memoria tenue
Que abraza la vida
Tiempo de juegos
Tiempo de risas
Entre aromos o mimosas
Que besan de muy cerca
El rostro y las manos
El canto y la piel.



Amapola sola, La Alberca

Saltar como luz

Colorida y sencilla
Desde las recónditas y duras tierras
De la adversidad

Saltar lento y brillante
Recomponiendo la dicha
Que podría haberse perdido sin voz

Saltar con más fuerza vital
Renovada y pertinaz
Sedienta de nuevos amaneceres.



Esperando la primavera, La Alberca

Ya cuando los años

Se han acumulado
Como rocas sobre rocas
Que forman un castillo
La serena mirada
Se posa a lo lejos
Y deambula
Buscando sonrisas
Buscando luz
Y las encuentra
Justo allí
Donde el cielo se unió
A la tierra
Allí
Donde el amor de abrió
Como una flor.



Sala albercana

Los muros saben contar

Nuestro relato
Saben guardar los secretos
Y las verdades dichas
Nos cantan silenciosos
Sus canciones tibias
Para que no olvidemos
Que somos como ellos
Sencillas superficies
A las que se le adhieren cosas
Por algún tiempo pequeño.



Sierra de Bejar

Los árboles decidieron salir a caminar

Por el elevado horizonte de los cerros
Y en hilera santa
Emprendieron el viaje tranquilo
A una tierra más clara

Siguieron a las nubes blancas
A las más robustas y sonrientes
Siguieron al sol
Siguieron a la luna
Y al final de su viaje
Se encontraron justo allí
En el mismo paisaje del origen.



Castaños en la niebla, La Alberca

La vida callada

Se abrió paso
Por los pliegues del aire
Y tejió su entramado
Como clamor de encuentro
Como anhelo de comunión.



Plaza del Solano, La Alberca

El cristal se dejaron besar
Por la lluvia fría del otoño
E iniciaron un idilio tenue
Un sutil y breve amor
Que duró el pleno instante.



Iglesia de Ntra. Sra. del Robledo, Sequeros

La foresta vino a mí
Y me nombró con otro nombre
Me llamó hermano
Me llamó padre
Me llamó hijo
Así la foresta tornó mi sangre
De un verdor delicado
Que aprendió a clamar por más sol
Por más agua.



Albercano en su 'cantero'

Sembrador

Ven

Cultiva mi pecho con tus dulzuras

Plántame en la sien

Alguna esperanza nueva

Poda mis dudas y mis razones

Abona mi dicha

Y desenraíza mi desolación.



Camino de las Raíces, Laguna de San Marcos, La Alberca

En los espejos del agua

Todo se invierte

Lo alto es lo bajo

Lo pobre es lo rico

Los dignos

Son los rufianes

Los sabios

Son los necios

Los buenos

Son los malvados

Los que parecen tristes

Son los felices

Y los que parecen no tener nada

Realmente lo tienen todo.



'*Bryonia dioica*', Nueza negra

La vida habita la vida

La alimenta

La viaja

La atiende

La transforma

Nunca la despilfarra

Nunca la inhibe por siempre

Solo la torna vida distinta

Estructura y movimiento

De otra nueva danza.



Camino de la Peña de Francia

El sol se sabe vestir de hojas

Con su amarillo de nostalgias

Con su pardo de tibiezas

Y pinta sus acuarelas

Por doquier

Para anunciarnos

El misterio

Que en el corazón del próximo invierno

Habitará feliz la primavera.



Arroyo del Coso, Cepeda

Caminamos de frente al sol

La sombra atrás va quedando
El día se extiende por delante
Como promesa
Y la luz y la paz se abrazan
Se hacen una

El camino se torna arrollo
Y los compañeros de viaje
Son árboles peregrinos
Que cantan con sus hojas

Caminamos de frente al sol
Y aprendemos a silbar tranquilos
Al ritmo del astro rey
Que nos llama con su amor.



Camino de los Prodigios, Miranda del Castañar

El sosiego vino a nosotros

Como esplendor de luz
Como amistad que no se conocía

El sosiego llegó sonriendo
Y nos contó nuevas historias bellas
Que no se habían visto hasta ahora

El sosiego nos embelleció el día
Con su mirada nostálgica y buena
Con su sonrisa de melancolías

El sosiego llegó para quedarse
Como el beso de la madre
Como el canto de un amigo.

FIN

La Alberca / Santiago de Chile, invierno / verano de 2014

SOBRE LOS AUTORES



Rosa Gómez, es un testigo de la Luz y de los aconteceres cotidianos en el paisaje singular de la comarca de Sierra de Francia en Salamanca, España.

La Sierra de Francia, tierra telúrica, tierra de árabes, judíos y cristianos. Tierra de fuentes y vírgenes negras, tierra de raíces es el paisaje que constituye el mundo observado y fotografiado por Rosa. Diplomada en Turismo, Master en Marketing y Comunicación, y Licenciada en Filología Hispánica, cursa el doctorado en la Universidad de Utrecht y trabaja como docente de Lengua y Literatura en varios países. Aunque inmersa en el mundo de la palabra, siempre ha estado vinculada al mundo de la imagen, y es a su regreso a España, después de cruzar mares valles y montañas, cuando siente la necesidad de comenzar estudios de Diseño Gráfico. Ser capaz de transformar realidades en un mundo imaginario es algo que puede llegar a ser embriagador y además cura la nostalgia. Su fotografía es fiel, pero sobre todo consciente de que es una visión muy personal de alguien que vivió aquí su infancia, que creó aquí su mundo mágico, que además de jugar, exploraba caminos, que lanzaba barcos de papel a un arroyo pensando que acabarían en el océano, sin hacer nada por evitarlo.

Actualmente tiene su propio estudio fotográfico en La Alberca, dedicándose a la fotografía social, corporativa y publicitaria. Colabora con varios periódicos y revistas como fotoperiodista y ha realizado varias exposiciones, 'Emotional Landscapes', proyecto fotográfico donde pone en valor los recursos etnográficos y naturales de su comarca.

Si el Alma es la totalidad del espacio y del tiempo, de todas las formas de la materia, la energía y el impulso, las leyes y constantes físicas que las

gobiernan, el Alma de Rosa Gómez es la manifestación de su energía y capacidad creadora, sus fotos toman el derrotero del análisis de las leyes que gobiernan los sentimientos, los mundos y los submundos de la cotidianidad y de la concepción artística.

Luis Cruz-Villalobos, poeta chileno, psicólogo clínico y ministro presbiteriano. Se ha dedicado a la labor literaria desde su adolescencia y tiene publicados más de una treintena de poemarios, tanto digitales (la mayoría) como en papel ('Brevemente', Vid, Santiago, 2011 y 'Dios Mendigo. Teografías', Hebel, Santiago, 2012). También variados artículos y ensayos académicos sobre Psicología, Teología y Arte.

En el presente es candidato a PhD en la Vrije Universiteit Amsterdam, con una investigación sobre crecimiento postraumático y hermenéutica escritos pualinos. Se desempeña como director de la red internacional de investigación sobre resiliencia y espiritualidad CIREs; secretario regional para el Cono Sur de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) y coordinador del reciente Grupo Temático sobre Psicología y Espiritualidad.

Uno de sus libros más recientemente editado, *Theological Poetry* (2014), que es una compilación, traducida al inglés, de tres poemarios anteriores (*Eroga Tau. Escampe del Poeta Maldito*, 1997; *Haikus al Cielo*, 2010; *Dios Mendigo. Teografías*, 2012) ha sido prologado por el destacado filósofo John D. Caputo, y es una obra que representa con claridad su estilo poético caracterizado por un lenguaje sencillo y limpio con el que aborda las temáticas más hondas y propias de lo humano.

Luis, vive actualmente en Santiago de Chile, junto a su esposa y dos de sus cuatro hijos.



LUIS CRUZ-VILLALOBOS

ROSA GÓMEZ

El libro del
SOSIEGO
fotopoesía

 HEBEL